

## Dos sonrisas

Habían pasado ya dos meses desde aquel accidente de tráfico, aún a día de hoy no sé cómo sobreviví.

Me desperté atontado en la cama de una habitación blanca como la leche, con un corte sangrante en la frente, el cuerpo dolorido y miles de recuerdos fragmentados.

La enfermera que me acompañaba me lo explico todo y me dio un sedante para que me durmiera.

Dos semanas después, cuando mis heridas físicas sanaron, me dieron el alta. No sin antes recomendarme que visitara a un psicólogo para tratar las cicatrices mentales que, a pesar de todo el tratamiento, todavía sufría.

Estuve un mes con él, durante ese tiempo nuestras charlas siempre giraban en torno al mismo tema, mi estado mental actual. Hasta que finalmente me diagnostico lo que yo ya sospechaba desde el principio, amnesia retrógrada.

Me derrumbe ahí mismo, no me podía creer que todos mis recuerdos hubiesen desaparecido... como si no hubieran existido, como si no significaran nada para mí.

Al terminar las sesiones me recliné en mi casa, solo salía para realizar tareas obligatorias.

Durante ese tiempo comencé a soñar con una persona que me salvaba de esa espiral de desesperación en la que me había sumido. No sé porque... pero ese producto de mi imaginación se me hacía familiar.

Un día de finales de abril, un amigo me invito a ir con él a un combate de la UFC, iba a luchar la joven promesa Axel Copper, apodada como *El demonio marcial*, después de pensarlo por unos minutos accedí a regañadientes y me preparé.

Mientras veíamos la pelea mis ojos no se separaban de Axel, por alguna extraña razón me recordaba a alguien.

Cuando terminó salimos a un lugar donde ya se apelotonaban todos sus fans, esperando conseguir desesperadamente una foto o un video del luchador estrella, parecían un rebaño de ovejas dirigido por un pastor.

Finalmente, Axel Copper salió, el lugar se llenó de gritos, flashes de cámaras y aplausos efusivos.

En medio de todo ese guirigay nuestras miradas se cruzaron, sus ojos se abrieron como platos y me sonrió.

Una sonrisa radiante que devolvió a mi mente los miles de recuerdos que había perdido y que me hizo devolvérsela, mientras nuestros ojos se inundaban de lágrimas.

-FIN-